

Borgognoni, Ezequiel (ed.), *Reinas, virreinas y aristócratas en las monarquías ibéricas. Estudios sobre mujer, cultura y diplomacia en la Edad moderna*, Madrid, Dykinson, 2022, 304 págs. ISBN: 9788411224888

Judith Farré
CCHS-CSIC ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/chmo.95680>

Reinas, virreinas y aristócratas en las monarquías ibéricas. Estudios sobre mujer, cultura y diplomacia en la Edad moderna de Ezequiel Borgognoni resulta, de entrada, una interesante aportación al campo de los estudios de la agencia femenina en la época moderna por dos razones. En primer lugar, porque se circunscribe al ámbito cortesano y, en segundo, porque aborda el tema desde unas coordenadas espacio-temporales amplias, en las que se combinan una serie de enfoques variados, que permiten tratar la cuestión desde una perspectiva global y conectada. Bajo la premisa general de visibilizar el papel de las mujeres en la historia de la corte se compilan doce contribuciones en torno al estudio de las mujeres en el mundo de la política y la cultura cortesana.

Un primer bloque se ocupa de las relaciones que las élites femeninas de la realeza y la aristocracia tejieron dentro del espacio europeo, definido como un ámbito de política cortesana interconectada en el que se ponen de manifiesto las redes familiares y de sociabilidad. En esta coyuntura, Rubén González Cuerva trata la figura de las embajadoras (esposas de los embajadores) en el entorno doméstico de la emperatriz María de Austria (1565-1581), hermana de Felipe II y esposa de su primo Maximiliano II. Se trata de un caso de estudio interesante puesto que la embajada, más que un nexo de relaciones entre Madrid y Viena, se diseñó como complemento y refuerzo de la casa de María de Austria, con autonomía para vertebrar las relaciones entre las ramas castellana y austriaca de la dinastía. En este contexto, se repasan distintos casos de esposas de los embajadores que ejercieron, con mejor o peor suerte, su función: Helena Van Brederode, Ana María de Cárdenas y Francisca de Aragón. Por su parte, Pavel Marek trata un caso inverso: el entorno doméstico de la Casa de Pernstein en la corte de Madrid. Su trabajo, con una cuidada atención para enlazar y seleccionar fragmentos de la correspondencia conservada, se ocupa de tres hijas de María Manrique de Lara, viuda de Vratislav, que ejercieron como agentes diplomáticas, culturales y espirituales para su familia: Juana de Pernstein, duquesa de Villahermosa; Luisa de las Llagas, abadesa del Monasterio de las Descalzas Reales desde 1626; y Bibiana, que en 1610 llegó a Madrid en compañía de su esposo, Francesco Gonzaga di Castiglione delle Stiviere, embajador imperial en la corte de Felipe III.

El segundo bloque, de extensión y organización menos homogéneas respecto a las del resto de capítulos, se compone de dos trabajos que abordan las relaciones exteriores proyectadas por reinas portuguesas. Ana Isabel Buescu trata el caso de Catalina de Austria (1507-1578), en el que analiza la influencia de la infanta española convertida en reina portuguesa y su papel en los casamientos de los dos hijos que sobrevivieron, María y João, con los infantes españoles Felipe y Juana. Por su parte, Paulo Drummond Braga se centra en la figura de Mariana Victoria de Borbón

(1718-1787), casada con el rey portugués José I (1714-1777), y su papel en el diseño (fallido) de las políticas matrimoniales de sus hijas: María, María Ana Francisca Josefa, María Francesca Dorotea y María Francisca Bendicta, para lograr una unidad ibérica.

El tercer bloque de trabajos se centra en las relaciones con el ámbito francés. José Antonio López Anguita estudia el caso de María Luisa Gabriela de Saboya (1668-1714), reina de España tras su matrimonio con Felipe V a finales de 1701, que desempeñó un destacado papel a lo largo de la Guerra de Sucesión. En su trabajo reivindica como uno de los modelos de actuación y referentes de comportamiento de la soberana el de Madame de Maintenon, esposa de Luis XIV, con la que comparte el halo de influencia y ascendiente sobre el rey desde la prudencia y la discreción. Completa este bloque Ezequiel Borgognoni, responsable de la edición del volumen, que aborda la figura de María Luisa de Orleans, una figura que, como la otra esposa del rey, Mariana de Neoburgo, no recibió la atención crítica de otras figuras femeninas que rodearon al monarca, como su madre y esposas. Borgognoni toma como punto de partida el análisis de la historiografía en torno a la figura de María Luisa de Orleans y los trabajos de Maura Gamazo para ofrecer una reinterpretación de la regente, a la luz de las aportaciones recientes de la teoría de la *Queenship*. Tras el repaso de estos antecedentes críticos, la conclusión apunta a la necesaria consideración de María Luisa de Orleans como agente de acción política y diplomacia en la corte de Carlos II.

El cuarto bloque de aportaciones dirige su atención al espacio virreinal americano. Alberto Baena se ocupa de las virreinas novohispanas y sus damas y, en concreto, del uso político que revestía su apariencia. El autor se plantea las razones que motivaron a los escritores novohispanos a utilizar la imagen de las damas principales en sus obras y el valor que estas tenían dentro del discurso criollo. El análisis de la literatura moralista se ofrece como contrapunto, puesto que se basa en la condena de la ostentación y la desmesura de las mujeres que ocupaban el espacio público. Otra aportación sobre el espacio americano es el artículo de Nora Siegrist, que gira en torno a las virreinas del Río de la Plata en el siglo XVIII y, en concreto, de las nacidas en América: Ana de Azcuénaga (1770-1845), Rafaela de Vera Muxica Pintado (1753-1816) y Juana de Larrazábal y de la Quintana (1765-1817).

Junto a las reinas consortes, otra de las figuras femeninas de corte que se tratan en el libro es el de las camareras mayores. Natalia González Heras aborda el estudio de la figura de Zenovia Revertera, duquesa de Castropignano, que acompañó a la reina Amalia de Sajonia, esposa de Carlos III, en su etapa como reina consorte en Nápoles y su breve paso por Madrid.

El último bloque sobre agencia femenina en la corte se centra en cómo estas mujeres afrontan los episodios de enfermedad y muerte y los relatos que se generaron para trazar la imagen política y espiritual de las reinas a lo largo del siglo XVII. A modo de epílogo, Henar Pizarro trata el caso de Isabel de Borbón a partir del análisis crítico de la carta que el último confesor remitió a sor Ana Dorotea de Austria, marquesa de Austria y monja en las Descalzas Reales. Se trata de una carta en la que, junto a la función informativa de los detalles del fallecimiento, destaca el propósito laudatorio y la lectura política de las virtudes cardenales y teologales, en clave hagiográfica. Por su parte, Marçal Lourenço hace lo propio con los últimos días de enfermedad, muerte y sermones que rodearon la muerte de Luísa de Gusmão.

En conclusión, se trata de una meritoria compilación, que se plantea desde una perspectiva global y conectada, que se alinea en un nuevo espacio de reflexión en torno a la consideración global de la historiografía de las mujeres y su presencia en los estudios de corte.